



EL HERALDO DE LAS ARTES, DE LAS LETRAS Y DE LOS ESPECTÁCULOS,

DIRIGIDO POR DON MARIANO SORIANO FUERTES.

AGENCIA TEATRAL
DEL HERALDO.
Gratis para los suscriptores.

EL HERALDO
APRENCE DOS VECES EN LA SEMANA:
los jueves y domingos.

NUMERO 9.

DOMINGO 29 DE OCTUBRE DE 1871.

OFICINAS E IMPRENTA.
Calle del Rubio, n.º 23.
MADRID.
Semestre —————— 22
Un trimestre —————— 12 reales.
Un año —————— 22

PRECIO DE SUSCRICCIÓN.
12 reales.

ORIGEN DE LOS ESPECTÁCULOS.

(Continuación.)

Entre las muchas y distintas clases de actores que habia en Roma, solo dieron origen al desredo y la prodigiosidad del teatro, la de los mímicos, mimos y pantomimas, pues como dice Cicerón, colgando la lengua bocabajo les causó, y con los movimientos del cuerpo debían á entender lo que se diera le lessus al pluma.

Plutarco en sus *Discursos en la mesa*, elogiendo el ingenio de representar por movimientos y posturas dice, que la poesía es una danza parlada, y la danza una poesía simbólica. Esta clase deelogios y la afición del pueblo romano á tales espectáculos, hicieron que llegase á tal extremo la corrupción del teatro romano, según Tertuliano, que los danzantes, llamados mímicos, en sus danzas y bailes cometieron toda clase de impudencias con las mujeres admitidas en sus representaciones.

Estas fueron las justas caídas por las cuales la Iglesia católica clamo contra los espectáculos teatrales, y puso dique á su desordenamiento, venciendo la sensualidad del paganismos con la fe cristiana cimentada en la sangre de sus mártires, con la señá de la Cruz y pureza de sus máximas religiosas, y con las virtudes de sus sacerdotes y adictos.

En los primeros tiempos de la Iglesia el clero fué modelo de caridad y amor, de resignación y sufrimiento, expiriendo las doctrinas del Redentor y maestro, con la perspicacia sencillez y claridad de los apóstoles y evangelistas, y la humildad de los verdaderos preceptos del catolicismo. Mas engaño después por la ambición, canso formo de lo humilde, y ejerciendo un poder omnímodo, olvidó las venerandas bases en que estribaba la verdad evangélica, y entorgándose á su gozo espiritual y temporales, las nubes populares principiaron á perder sus creencias verdaderas, y hubieron vuelto al fanfarrón de donde salieron, si queríos superiores en salser, virtuosos y humildes, no hubiesen llamado en su apoyo el poder de las artes y el brazo energético del sacerdotal.

En esta unión de la inspiración divina con el genio artístico, se estrecharon los vínculos religiosos con los artísticos, y al mismo tiempo que se hahió á los sentidos,

se fortalecieron las creencias y el sentimiento en el alma, con los encantos de la imaginación. Hí aquí el origen de las representaciones de los misterios sagrados, ejecutadas en la iglesia por los clérigos y seglares, imitando á las profanas.

Estas representaciones parvieron á ser privativas de las cofradías d- todos los pueblos católicos, y el drama cristiano, como dice Mr. Magrin, salió poco á poco de la iglesia, y despues de las manos del clero.

Con la dominación de los romanos adoptaron los españoles su religión, usos y costumbres, y por siguiente sus teatros y diversiones. Sevilla, Cádiz, y otras poblaciones cabeceras de reinos, edificaron teatros, anfiteatros, y numerosas hilas, cuyos restos aun existen en Toledo, Ávila, Mérida, Clunia, Murviedro y Cartagena; para entretenerte la ociosidad, extendiéndose á todas las demás ciudades de España á estas diversiones, según la Historia general, pues hablaron de dichos edificios dentro de veinticuatro fechas, diecisiete años tales teatros, por las otras tierras en las ciudades que eran casas de reyes.

El teatro que hubo en Sevilla hace mencion Philiberto, contando lo ocurrido en tiempo de Julio César con unos consultantes venidos d- Roma, los cuales habían presentado ante el público sevillano á representar sus farsas, vestidos de diferentes figuras, subidos en bancos y lan de adorando, gritos, todos los espectadores se marcha on dejando desierto el teatro y solos á los comediantes. Esta precha la cultura que ya tenian los españoles para los juegos escénicos y que sin la introducción en la escena de las ilusiones y vicios de los romanos, muestra a espectadores hubieran igualado, si no superado, entonce á los de los griegos.

Inviadura España por los gozos se extinguieron de los pueblos ese nicto, tanto por el entusiasmo de estos con el culto y ceremonias religiosas de los gentiles, cuando por el aborecimiento que la ruda sencillez de los gozos y la religiosa piedad de sus principales les presentan, presentándose la historia, como única diversión de estos nuevos dominadores la cara y los ejercicios de fuerza y destreza. De-pues en el reinado de los tres reyes de Asturias, se aumentó la afición á las rosas, diversiones cuya origen se remonta á la primitiva fun-

dacion de los pueblos, y en cuyas fiestas se cantaban romances y se dansaba con sencillas y sin artificio.

Los árabes tampoco fueron aficionados á los espectáculos escénicos, y si bien estas diversiones fueron desconocidas para los pueblos, fueron no obstante invidiables las tradiciones de ellas, hasta tal extremo, que vendedores los cristianos, volvieron á celebrar sus triunfos y fiestas con funciones teatrales, siendo cierto, según Caro, que ganada Sevilla por el santo rey Fernando, hubo seis teatros en donde se representaba y cantaba.

La privación por tantos años de esta clase de diversiones, la afición tan decidida á ellas de todos los pueblos, y el estado excepcional en que se hallaba España con sus guerras y conquistas, dieron anche campo á los inmediatos, gente enton es soez y sin moralidad, para representar sus farsas y pantomimas tomadas de las libres escenas del teatro romano, llegando á tal extremo las licencias, que Alfonso X en sus leyes de la Partida los marcó con el título de infamados; los obispos congregados en Toledo, los instituyeron para recibir órdenes sagrarias; lo padres del concilio cartaginense III les privaron de la comunión como pejores púdicos, y el mismo concilio VII los inhabilitó para poder ser testigos.

Por estas causas los espectáculos dramáticos se tuvieron en poca estima y se miraron con horror, y aunque los trovadores adoptaron el diálogo en verso, y aunque los trovadores adoptaron el diálogo en verso, y aunque gungo de ellos quiso lanzarse á la composición de piezas dramáticas, hasta el siglo XV que empezaron á presentar obras de este género en lengua vulgar, dando con ellas origen al teatro moderno.

Los italiani y españoles se disputan la primacia literaria en esta materia, pretendiendo los unos y los otros, con a gran fundamento, hacer suyo el triunfo. Mas por lo que se desprende de los versos de monseñor Jaime Boig, poeta valenciano nacido á fines del siglo XIV, y la celebridad de nuestra *Celestines* escrita con anterioridad al *Orfeo* de los italiani, no cabe la menor duda que de los españoles es la gloria de haber introducido en los teatros modernos la regularidad y gusto dramático.

EDITORES Y COMERCIANTES DE MÚSICA.

Hasta hace muy pocos años no hemos tenido en España editoras de música, y aun podemos decir que han sido, generalmente hablando, más que editores; comerciantes; pues aun cuando el editor no es más que un comerciante, sin embargo, se difieren mucho uno de otro, como vamos a exponer.

El primero es el hombre que, luego más o menos razonadamente del mérito relativo de la obra que va a comprar, formando muchas veces parte si no todo, no solamente en el éxito material de la composición, sino en los accesorios de ella, y aun decidiendo al hombre de gánimo en ocasiones dadas, para que siga otra dirección que la que el autor de la obra hubiera deseado.

Hay quien asegura que *El Génie du Christianisme*, de Chateaubriand, se le debe a un librero-editor de Londres, a quien tan ilustre autor le propuso una obra de su género completamente distinto.

Así como es difícil decir, mañanista Sonda, donde comienza el editor y termina el autor, en el campo de las artes, puede asegurarse que la influencia de un liberto editar es más grande de lo que se cree en las obras y en el desarrollo del arte.

Un editor de buen gusto de vista, atrevimiento y posibilidad de afrontar los riesgos inherentes en un género de ejecución, los se encargará de la autoría de la obra, es un hombre importante y digno de honor en la historia de arte. Los fréjolos en Leipzig, los Ballad en Francia, lo Andrés en Olmedo, y las Articia de Vienna, que han publicado las primeras obras de Haydn, Mozart, Beethoven, Hummel y Schubert, han sido imp. sobre, comerciantes y editores de música muy influyentes y que han contribuido mucho al desarrollo y al progreso artístico.

Por no haber editores de esta especie en España, ni el arte ha hecho los progresos que debería, ni nuestras buenas obras antiguas y modernas son conocidas en nuestra patria y en extranjero; ni las numerosas óperas y zarzuelas que se han escrito en este país, ni las que se han compuesto en otra cosa, generalmente hablando, que música de baile, de teatro, fantasías fáciles para piano, y otras efemeras, y casi todas traidas de Italia y Francia, ni bien destinadas a su mejoramiento del gusto artístico.

Sí, sin embargo, se han editado en este país, porque los autores han tenido ya la libertad de editar sus respectivas obras, y han tenido la responsabilidad de su costo y riesgo, sin los necesarios elementos: que se necesitan para su publicidad y exposición; pero poco las que los editores, a más bien comerciantes de música, han comprado y publicado, y yes, con poco provecho para los mismos, ni ser las ejecutadas en los teatros, y que han tenido buen éxito.

El simple comerciante de música no es más que un tendero de ultramarín y se expide las obras al fábricante y del género: «sí se las numerosas sustancias de que es de uso en la Música». Ni se ha visto en el mundo que se pague tanto por el simple comerciante de música, que no sea joya maestra del arte: compra, da y desde talento. Es fin, el comerciante de música, comparativamente con el editor, en lo que el simple herbolario con el boticario, según Senda.

La escasez de editores ha aumentado en España la importancia extranjera, anegando la nostra, porque los comerciantes han dado más publicidad a la música extranjera que las deje editoras, y siendo ésta la cifra de 200 mil, resultando en medios, una cifra de 320 mil de obras francesas. En España entraron 1.300 kilos de estas obras de música.

Donde el año 1839 hasta el 1850 trajeron importado tanto España como Francia en un año? De seguro que no, ¿Y por qué? Pues a mí me pareció que era de 1840, y en el año de 1840, en la colección de Edimburgo, se ve que en la colección de la academia vestida, no desfiló salvo como Richard, Brasilia y Dufour, Schaeffer, Lemoine, Gerard, Hengel, Colombe, Escudier y otros; ni como Rovelli y Lu-i en Milán, ni como Hasting, Artaria y Spina en Viena, ni como B-thopt y Haertl en Leipzig, ni Schlesinger en Berlín, Miser en Dresden, ni Gieseck en Praga.

Entre todos los que se llaman editores en España, el que yo veo verdadero y de mi vida al arte musical español publicando continuamente buenas obras didácticas originales y mis n.º de piezas: exageradas, es el distinguido profesor D. Antonio Romero y Andújar, bien conocido ya en Europa, que en su libro, no solo no se habla de su actividad, sino que no se habla de él, para dar animación al arte, n.º 100 y hacer que se recuerde su antigua fama por la publicidad moderna; es preciso que otros le imiten alejando a la juventud, protegiendo el talento y haciendo que el comercio musical de España, así t.º e. la importancia que el de otros países, por su cantidad, la puede tener por su calidad en varios ramas de la música.

Si hemos cometido errores en el relato hecho, estamos prontos y guedes á rectificárselos; si nuestro periódico puede servir de publicidad á los trabajos hechos ó por

hacer de los editores de música, sus columnas están á su disposición; si somos útiles para ayudar á alguna empresa en provecho del arte y de los artistas, pronto estaremos. Toda por el arte y para el arte, hemos dicho, y lo dicho hemos probado hace tiempo que lo sabemos tener.

M. SORIANO FUENTES

CRÍTICA.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES.

(CONTINUACIÓN.)

En nuestro artículo del número anterior y en el párrafo quinto donde dice «La cabra de Luercues se debe leer» *La cabra de Luercues. Punto y aparte*, mencionamos que ha presentado el cuadro, marcando con el número 82, y en asamblea con *La Muerte del conde de Villamendiz*, en donde hay verdad, colorido y buen efecto de la luz artificial; Si en el segundo término la luz natural figura meno, la entonación general de la obra habrá sido mejor.

En *El título de La Era Cristiana* y con el número 129 ha presentado F. J. Pérez y Bellido, un cuadro que, en su modo de ejecución, es un tipo didáctico, casi hispano que proclama la filosofía en el observador, y que francamente diremos que leyo do en el catálogo lo que la tensa en el cíon del año (in se nos pasa) y no pudimos en el cuadro de la pintura.

Un lindo cuadro de gabinete o se vía marcado con el número 127; tiene por nombre *La señora y el niño pintado por su maestro*. F. J. Pérez y Bellido, en el que las muchas que hay en el cuadro, es un tipo didáctico, casi hispano que proclama la filosofía en el observador, y que francamente parece tener su original. El asunto, más que el título del cuadro, lo dice el letrero pintado en una bandera que tiene en la mano el jefe de ajetx a troppo impetuoso. *F. J. Pérez y Bellido*, en el que la figura de una mujer que no tengo otra fondo el cuadro y que, a desaparecen las dos figuras que hay en segundo término.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

En el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con buenas luces y sombras, y bien impreso. Una cifra que figura en el cuadro es de 1693, y que figura en la fecha de la batalla de Zaragoza.

Con el número 131 ha expuesto D. Alejandro Ferrant y Fischiernas un lienzo que representa, según el catálogo, el *Primer sitio de Zaragoza*. Lienzo muy bien pintado, con bu

Tímidos velos que el calor lida.
Miles de nubes de color tan bello
Cual la rosa encarnada de los valles,
Iban cantando reso riendo callas,
Desnudo el pío, sin cintas el cabello.
De flores coronada la cabeza.
Habí allí, a hombres sonriendo,
Al parecer tan vanidosos siendo
Que apartaban del alma la tristeza.
Como el suelo las flores regalaba;
Cedrón flores y segal la turba;
De pensario mi mente se portaba.
¡Qué feliz yo me sentía solo!
Paréme al fin, y envejeció entre follaje,
Vi un palacio de mágica apariencia;
De tal grandez, de tal magnificencia,
Que á nadie compararlo es un ultraje.
Tempió de la virtud allí diez,

Y esté tico quedé con tal laterezo.
Virtud, tal vez no he sido yo el primero
Que creyó que en el mundo no existía.
¡Guauas veces mis ojos engañan a los
Creyeron en virtudes mentirosas,
Pode ser amores infetas que afanosas
Tapan la maldad con sus toreados!
Y al tocar desencazno tan profundo,
¡Guauas veces el alma empozada
Está llena, loca á su destino dada:
«Maldita la virtud, maldito el mundo!
Mas á qui divertir! Mi sueno ahora
Os quiso o relatar, pero que he esperado;
Memoria, corazon, pensamiento un lado,
Sueno al fin de olvidar la dulce hora.
Al tempo aquél con singular desmedro
Subí por fin, y á la Virtud llegando
Descarado miré, pero temblando
Cai, pedí perdón, y tuve miedo.
Temblido entones la Vi tu la mano
Diciendo al par con cariñoso acento:
«Te perdono, infeliz; vuelva el silencio
A tu ardido corazón humano.
Tenéis vida, y no veis, pobres mortales:
Odiáis á la virtud y amáis al vicio,
El vicio o su culpa en principio
De luego os retienen vuestros males.
En cambio yo por todos pagué negada,
Por muy lo que seamos considera,
Vivo con la humildad, desconfiada,
Pero traín jaula, en mi placer hasada.
No lloro nada, pues, de tanto tengo
Que arrepentirme; cuando de mi gente,
La doy plácera, y traté de que amante,
Y contra el vicio, fuerte la sostengo.
Millones de posibilidades teniendo,
Al mundo que me niega voy cuidando.
Virtudes en su a me atorando,
Y vicios en su cuerpo destruyendo.
—Eso no eres, —ver la, mis no lo creo.
—No lo eres? ¿Por qué q' no? —Porque no he visto
Virtud humana, y por lo tanto insisto
En no erer lo que p'm no veo.
—Yo er mortal, mi dije; hice la tierra
Mira aquella mujer que por 'vela:
¿Saberas quién es? —Sí, es Micaela.
—¿Podrás dudar de la virtud que enoiera?
—Nunca... —Luego convienes que aún impero
De los humanos no sea frágil.
—Si tal, dije. Y mi mente confundida
Fija estaba en tu rostro pláentero.
En un lecho de nubes columpiada
Tu cara d-bondad trastenó era,
Como flor que nació en la pradera
Duerme al compás del cielo arrullada.
Dulce fragancia de tu boca esencia
Llenaba el sitio donde tú dormías,
Y era tal tu candor, que sonreías
Al angel que velaba tu inocencia.
Quise avanzar á ti, casi llegaba
A tocarte mi mano de vil lojo,
Cuando horcisé de mi vista todo.
.....
¡Soñaba en la virtud y en ti soñaba.

Ya de la noche
Riagase el viento,
Y allí en el cielo
Vense apagar
De las estrellas
Los resplandores,
De sus colores
El reflejar;
Ya enciende Febo

Por la enramada
Su faz dorada
Con ilusión,
Y allí en su nido
Lloró y parló
Canta el jilguero
Tierna canción.
Peró mi pecho,
Que al despertarse
Mira alejarse
Su dulce amor,
Dice con triste
Son lastimero;
Dormirme quiero,
Quiero soñar.

LUZ DE SANTA ANA.

A UNA FILARMÓNICA.

Mi vida es tu vida,
Mi amor es tu amor,
Tu canto es el canto
De mi corazón.
Do | mi—re—do | si—la
Re | fa—mi—re | do
Do | mi—re—do | si—re
Sol | la—do—si | sol.

Por eso es mucho
Tu plácida voz,
Tu vida es mi vida.
Tu am er es mi amor.
Sol | fa—mi—re | do—la
Si | do—la—si | si—sol
Si | do—re—mi | fa—la
Do | si—mi—re | do.

UN AURENTE.

BIOGRAFIA.

LUIS DE BELMONTE BERMUDEZ,

Poeta sevillano que floreció principios del siglo XVII. Fue en su adolecencia a Lima, donde manifestó su talento poético y allí inició la publicación de *La Hispana*.

Cuando D. Pedro Fernández de Quirós preparaba su expedición para descubrir regiones australes, Belmonte se ofreció voluntariamente á ir en ella; el general le admitió, y lo nombró secretario y enemista, cargo empleo desempeñó once meses y veintidós días, que la da es de acuerdo con la memoria de su hermano, don Francisco de 1666. Pasado aquel año fué a Méjico, en donde se da á conocer por algunas comedias que allí escribió; poó o después vino á España y se dirigió á Madrid en donde estaba el año de 1622, pues concurrió á las justas poéticas que con motivo de la beatificación de San Isidro se celebraron en aquél año en la villa.

Las comedias y otras obras de este poeta, están conformes con lo que dice en el prólogo que puso en vida del autor el licenciado Juan Fernández de Alfaró en el poema ya citado *La Hispana* (se conserva M. S. original en la biblioteca de la catedral de Sevilla). Dice el prólogo: «son los primeros años de su vida pasó á Nuremberg, y en su regreso á su patria, se dedicó á enseñar el idioma á las del Perú, desde donde volvió á Lima al estio lodo de la poza's».

Se ignora el año y el lugar de su fallecimiento.

Las comedias conocidas de este autor son unas veintiún, impresas en varios lugares. Fábrilero en Madrid,

en 1622, la comedia de nueve ingenios titulada: *Alquemas basadas en las muertes de Don García Hurtado de Mendoza.*

NOTICIAS.

Un fuerte catarro que ha detenido en cama durante cinco días á nuestro director D. Mariano Soriano Fuentes, nos impide por hoy ocurrirnos de las obras musicales que se han estrenado en los teatros de Madrid durante la pasada semana, pero lo haremos en nuestro número del jueves próximo.

—Se separa en el teatro del Circo para en cuanto terminen las representaciones de *Los niños grandes*, de Gaspar y otros comisarios en tres actos titulada: *Asustar a papá*.

—Según nos han asegurado ha habido disidencia en el jurado de la Exposición de Bellas Artes, y se va á formar un voto aparte.

—Parece ser que el valor que se les ha puesto á los cuadros premiados, para ser comprado por el gobierno, son desproporcionados y muy críticos los circulos artísticos.

—El teatro del Liceo de Barcelona ha hecho un estreno esta temporada con *Le Temps des Fiertés*, comedia por la Castellá y el Dr. Molina, y con *Los espaldones* de la Carta Iatti, en el teatro del Circo, han tenido un éxito extraordinario. En el teatro de Roma ha tenido buena acogida la pláza en un acto titulado: *Café y copa*, original del

aplaudido poeta cuyo seudónimo es D. Serafín Pitarra. El teatro Principal abrió sus puertas con *La Campaña de los Alacalafas y Sesión especiales*.

—El tenor D. Juan Prats ha sido muy aplaudido en el teatro Principal, y en el Teatro de la Zarzuela con *Garibaldi* y *Los Biernes de la corona y Casanova*.

—La Sra. Rosina Stoirz, la célebre cantante, así a de publicar en París un gran número de metas as, que seguramente los periódicos de dicha capital, son de una gran distinción de estilo.

—Una reunión de hermosas alemanas de Viena están llamando la atención de Nueva-York por la ejecución notableísima de obras instrumentales, habiéndolo formado una selecta orquesta dirigida por Miss Weinlich.

—La cantante Cristina Nilsson ha sido contratada para el teatro de la ópera de Nueva-York.

—Anoche se ejecutó en el teatro nacional de la Ópera Italiana la ópera *Favola*. En nuestro próximo número nos ocuparemos de su ejecución y ésta.

PROYECTOS.

Grandes son los proyectos que se están perfeccionando en Madrid para dar al arte pictórico la importancia que tiene en todos los países más civilizados, y que al mismo tiempo de servir á los desarrollos artísticos, sirvan de provecho á los artistas, á la sociedad de socios, maestros y á la beneficencia.

Para la ejecución de estos proyectos á debido efecto, solo se necesita la cooperación de los artistas y la protección del gobierno, los aficionados al arte y las personas más notables de la sociedad; no para que presinen recursos, sino para que ayuden con su apoyo.

No debe olvidarse que solo un ramo de la mano de Francia, en menos de diez años dio más de un millón de francos para la ejecución de las esculturas de las Atenciones, y que en España, si no tarda como en Francia, puede hacerse mucho en favor del arte y de los necesitados con solo la protección.

Nos ocuparemos de estos asuntos: cuando los trabajos estén más adelantados.

NOVELA.

UN FAUNO VIVIENTE. EPISODIO DE LA VIDA DE COYSEVOX.

CONCLUSIONES.

—Muy bien, comprendo que habéis apresurado en bajar á corporas, y en vuestra impaciencia por devolverlas habeis operado á que mi amo se haya marchado.

La sonrisa que acompaña á esta reflexión no era para desanimar. Gábelin jugó las manos sin atreverse á contestar.

Nicolasa comprendió esta súplica muda.

—Vamos —dijo sonriendo— no tengo el corazón tan cruel que vaya á desesperar un amor que sea sincero y honrado.

Gábelir p por poco no ahogó á la anciana con un s'ezno. En el momento oyóse el ruido de una llave en la cerradura.

—¡Pero miel! —exclamó Nicolasa. —¡Es el señor que viene!

—Dnde esconderme?

—Ya es tarde.

Nuestros tres personajes se miraron algunos segundos sin hablar: Coysevox, sorprendido á la vista de aquél que se había presentado en su casa; Nicolasa, sin darse cuenta de un interlocutor cuyo fin no le parecía tranquilizador; Nicolasa, ocupada en imaginar algún medio de conjurar el peligro.

Coysevox rompió el silencio.

—Puedo saber, caballero, el motivo que me procura su visita.

Gábelir se inclinó mucho y lentamente para darse el tiempo de encontrar una respuesta.

La imaginación fue felizmente bastante pronta para sacarle de apuros.

—A mí, señor, que creo no os disgustará el motivo. Pase quince días que os oírás decir: «quiero probar mierte en la caza». Yo quería encontrar un modelo que tocase la flauta. Pues bien; esta satisfacción me la debo á mí; aquí lo tenéis.

—¿Cómo? ¿Este caballero?...

—Es un pobre joven que buscas una profesión y me ha regalado el que os lo recomiendo. Como practica la flauta á más maestros que un verdadero maestro, le probaremos en su modelo, y cuando habéis llegado á decidirlo, aceptar.

Gábelir hizo un gesto afirmativo, guardándose bien de mencionar á Nicolasa, pues á más de sacarle de un gran peligro, le habría de costo este modo, y probablemente para más de una vez, las pueras de la casa.

—Pero, caballero, —dijo Coysevox— ¿que has tenido para quererme tanto? ¡Ah! ¿Cuánque saldes tocar la flauta, amigo mio, y tráns de utilizar vuestros momentos? Os retengo para hoy, para mañana, para ocho días; os emplearé en todas las o'as y asiones y con preferencia á otro alguno; haré más de recomendaciones á mis compañeros. En fin, esto es lo que se me ocurre.

—Estoy á vuestra ordenación —respondió Gábelir.

—Sí? —Pues bien; empiezmos en seguida. Me sentía un po' cansado y desalentado; pero vuestra venida me ha hecho bien. Seguidme al taller.

Gabriel no se hizo repetir la invitación; tal vez se encontrara con que la aria en dessoes de ver y que le agradeciera sin duda alargar el papel que se resignaba a aceptar.

Van esperanzas! Nadie había en el taller! Solamente algunas estatuas en estado de huevo, entre las cuales estaba el famoso Fauno tocando la flauta, y en un rincon dos ó tres pedazos de mármol esmerulado, para tomar forma, un capricho de la imaginación.

—¡Tú no debes de quererla—pensó Gabriel—y si mi corazón y mis ojos no me ha engañado hasta ahora vendrá.

Haciéndose esta reflexión consoladora, sentíose en el escañel que acababa de colocar Coyscvox en medio del taller.

Luego el escultor le entregó la flauta que veinte modelos habían ya cogido, pero que ninguno había sabido hacer cantar.

Coyscvox con el martillo en una mano, las tijeras en otra y en pie cerca del Fauno, lanzó un grito de alegría solo al ver la manera con que Gabriel acercaba el instrumento a su boca.

—Pardiez soy un hombre resuelto! Si entre los dos no facemos una obra maestra, será por mí el demonio se me metió en ello.

Y de que de haber dado a su débil modelo algunas pequeñas instrucciones, le dijo con voz solemne y con un verdadero gesto del director de orquesta:

—Pero, ¿estás seguro?

Gabriel obedeció preludiando una aria de la ópera *Aleceste*.

—Hermosa musical—dijo Coyscvox.—Es de mi amigo Lulli.

Pero lo que más impresionó en aquel momento a nuestro artista, era la belleza de la música con la redención que sostenía el cumplimiento de todos sus deseos—por fin tenía a la naturaleza misma por modelo.

—Perfecto muy bien volved á empear! seguid, seguid!

Bajo la influencia de una vida sobreexcitada, sentía á cada instante la necesidad de que su mano tocara lo que tocaba, que lanzara sus miradas y en la rapidez de sus tijeras que parecían revolotear en el mármol.

En cuanto á Gabriel, por más que tenía la mirada fija en la puerta, ni un rostro de mujer aparecía en el quicio, ni el menor rincón de vestido se oía en el pasillo. Nuestro muchacho empeñó á quinientos interiores de la temática de la flauta, y al molestio de su posición de escultor de haber tocado tres veces la grande aria de *Aleceste*, se detuvo para tomar aliento; pero Coyscvox no le dejó mucho tiempo esta satisfacción.

—Por amor de Cristo, amio mio, no dejemos enfilar el fuego sacral del Comendador, como dice el poema.

—Gloria!—exclamó el Fauno y *Galatea*.

—Majestad en verland! También es de Lulli. ¡Pardiez, jóven, con ayuda de Diosa y la vuestra, yo seré tan gran escultor, como Lulli es gran maestro!

Y las tijeras de Coyscvox no cesaban de trabajar en el mármol, y la cabeza del Fauno parecía tomar vida en el encantamiento de la flauta.

De *Actis y Galates*, le tocó el turno á *Proserpina*, luego llegó á *Belisario*, *Persée*, *Fafakos*. Todas las operas de Lulli iban pasando encantivamente.

Gabriel veía con espanto que la sesión amenazaba prolongarse indefinidamente; pero palandorón una prima tonada bien conocida, que no era otra que la de la peregrina Noche ante morir que nacían tan vergonzosamente en el momento de llegar-punto! Resonó, pues, á cumplir la fi la su papel de modelo, contó su soploando en la flauta con el mismo encarnizamiento que ponía el escultor en menciar sus tijeras. Solo que para dar más color y aliento, trataba de hilgar su imaginación con las más dulces imágenes y con los sueños más entrañadores.

Así! ya han pasado ya las dos terceras partes del dia sin que el más molesto de sus sueños hubiera tomado aprietas de realidad, y nadie presagiala que Mariana dejara de permanecer invisible. ¡Ah! que acceso de desesperación tuvo el escultor al ver que su modelo, que en su taller Coyscvox, no permitía á nadie, ni aun á su soberina, el ir á interrumpirle ni distrairle en su trabajo!

Los pulmones del pobre Gabriel empiezan á pedir misericordia. Señor de Fauna! ya todavía no había llegado el fin Apenea acalada de espalas al sonido de su flauta, cuando Coyscvox con la mirada en anticuada grataña despidió una aria.

—¡Ay! mi amigo mio! ¡Valde! Sesenta francos si es necesario! por esta sesión! —continuó por lo alto—. ¡Luis! El infatigable escultor devoró unas tres óperas de Luis! ¡Paché! *Amores y Rosas*.

La flauta de Coyscvox se puso los sonidos prolijamente deshilachados de la flauta apagaron completamente, ante una estrepitosa exclamación de alegría. Era Coyscvox, que lanzándose hacia la puerta gritaba con los sus fuertes:

—Venid, soñrialo venir, Nicolsa!

Imposible es describir el efecto eléctrico de estas palabras que oyeronse en un instante, un golpe de trueno que arrancó juntas al escultor, pero ese martillo con un arco toro-sordido, que confuso y con los ojos bajos fués á ocupar su sitio y su posición de flautista.

Mariana, apenada la flamenca, apareció acompañada de Niclosa, lo cual prueba que no estaba muy lejos.

—En el primer momento de alegría, el escultor permaneció parado, sin haberse propuesto en su mismo modelo, Coyscvox abrazó repetida veces á su criada. felicísimo para Gabriel y Mariana á quienes dió tiempo de represarse su emocion.

—Mira, Niclosa, y tú también, Mariana. Pues bien gen donde estát aquella maravilla griega y italiana que mandaste? —¿Qué? —no la mencionas, no es verdad? ¡Ah! pardiez, bien sabía yo que con un modelo como este, haría una obra maestra Pero un traidor poniéndole que posee una obra natural, y qué bien toca la flauta mi Fauno!

Luego, después de algunos instantes de minuciosos examenes:

—Esta melena—dijo—deja sigo que desear; dos ó tres tijeretazos asturianos... ¡Párra! Esperad... y vos, amiguo mio, todavia un esfuerzo! ¡Valor!

Pero lo que le sucedía á Anteo cada vez que tocaba á la tierra, Gabriel acordó de sentirlo al ver á Mariana: hasta que se oyó la flauta de Coyscvox.

Dio á la orden de Coyscvox, pisóse á tocar una nueva pieza. En la posición en que se encontraba, el lenguaje ordinario para expresar su amor le estaba prohibido. Con el lenguaje musical fué, pues, como habló al corazón de Mariana, y para que no pudiese caerse, cogió la flauta de la otra mano, el más apasionado de los asideros de la opereta *Aratela*.

Niclosa, ni hija ni hermana, ni bajo la influencia de los aplausos del público, tocó con un autor tan grande, ni con una sensibilidad tan conmovedora: nuna e cantó tan bien: su alma entera había pasado á... sus labios.

Coyscvox dió su último golpe de cíclax, pero Gabriel se quedó sin respiración, porque el autor que animó tocaba, y el amor es inagotable, sobre todo cuando revela su secreto por largo tiempo oculto.

Mariana, con los ojos fijo en Gabriel, escuchaba transportada aquello emocionante y misterioso lenguaje. Niclosa se sentía conmovida, y sus lágrimas que surcaban sus mejillas, eran de pura alegría, y de molicería, su posición de impensada. Coyscvox mismo, cuya atención se apartaba poco a poco de su obra ya terminada, parecía creer á un espíritu influencia magnética. Sus manos habían dejado caer junto á sí el martillo y las tijeras, e inmóvil, con la mirada fija: ¡y los labios entreabiertos, en éxtasis!

Apresuróse acaba de aspirar la última nota cuando el escenario con trasponte:

—Admirable! Maravilloso! ¡Publimos! —Y ahí quieren ser modelo? —¿Qué? —Tú eres artista, y artista de principio! ¡Túllí estarás orgulloso de contarte! Entro sus misericordias! —Párra! Se me ocurrió una cosa. Luis es amigo de tu hermano, y de tu modelo que nacida de su persona, poneas estar seguro que te recomendaré con ardor. ¡Guileles que le hablé de tí!

El entusiasmo de Coyscvox arrastró á Gabriel que respondió:

—Admirable, señor, al p escuchar en vuestra casa, ambiciono ser lo contiene, oír más.

Pero de repente se pidió: huéna incontrado las miradas de espanto que le dieran Niclosa y Mariana, y obedeció á la voz de la prudencia que le aconsejaba no ir de prisión en el negocio.

Sin embargo, Coyscvox que se engaño a sí el sentido de empatía, y con el perjuicio del apercibido que empresa a sentir por Gabriel, dijo manteniendo la calma:

—Es muy yo: cosa prometida, cosa debida.

Fingióse que no le hablase nadie, dirigióse á Gabriel y le presentó los tres bailes. Este hizo uno suyo de negativa.

Estoy bastante pagado, católico, con el placer de haleros sido útil.

Pero Coyscvox, irguindose con un aire de dignidad ofendida:

—¡Porque significa esto, caballero? —dijo.

—Y su mano, en la que brillaban los sesenta francos, permaneció obstinadamente tendida hacia Gabriel.

Mariana, en la mirada seva de su tío, comprendió que había adivinado todo, y sintióse desfallecer.

Niclosa, por su parte, empeñaba á no encontarse arse may á su gusto.

—Tomad, caballero, tomad! No tengo la costumbre de regalar.

Si la idea de ser pagado se le hubiera ocurrido á Gabriel, nungsamente de seguro, en representar el papel de modelo.

—¡Plamán! —respondió. —Y sin orgullo ofendido, le hizo rechazar la mano del escultor, y se marchó.

—No oírás, sin embargo, amigo mio, que yo quedo tu deudor. Puesto que no quieres mis tres liseses, ¡párra! ¡toma mi sombra!

No describiremos la escena que entonces pasó, pues cada uno se la pideá rizar. Solo añadiremos que el de Coyscvox fué quinientos días de que nació tanto deante de los altares por el cura de Saint-Germain-des-Prés.

VARIEDADES.

UN DUELO CURIOSO.

En 1811, el célebre compositor Weber estalló en Londres. Un día que se paseaba en una barca por el Támesis con algunas señoras, se puso á tocar la flauta, insinuando que su ejecución era superior a todo seguido de cerca por otra barca en la que iban unos jóvenes millares, que lo escucharon en el boítois.

—Por qué dejais de tocar? —le preguntó uno de aquellos jóvenes.

—Por la misma razón que empecé, —contestó Weber.

—Porque no das la gana.

—¡Pues bien! —replicó el militar— cojed de nuevo y enséguala vuestra flauta, ó si no también me dará á mí para oír ajaros al Támesis.

Weber, viendo que la disputa comenzaba á expandir á las señoras con quienes iba, y codiendo á las circunstancias de su modelo, que era el Fauno, Al saltar á tierra, no se dio cuenta de su adverario acado por obedecer. Concluyó en triunfo á estrenarla.

El joven oficial acopló el desafío. Llegados al lugar de donde se oyó la flauta y se puso en guardia; pero Weber le apuntó en seguida una pistola á la garante.

—Habéis venido para asesinarme? —exclamó el militar.

—No, —respondió tranquilamente Weber, —pero tened la bondad de meter vueltas en la vaina y hallar un minúsculo: ó si no, o mata.

El oficial recordó al principio, pero impresionado por el tono de voz del adverario acado por obedecer. Concluyó en triunfo.

—¡Tabal! —exclamó el oficial—. ¡Dijo Weber, —ayer os obligóis á tocar mi flauta contra mi voluntad; hoy os hechí halzar el minúsculo: para que vuestros estimados pajes. Sin embargo, si estáis contento, estoy pronto á darle la satisfacción de que no os importa.

Al instante se apresuró el oficial á arrojó en sus hombros rogándole le mirase con su amistad. Desde entonces se amó: entre los dos un lazo de cariño: lo que solo la muerte del celebre comedor pudo romper.

LISTA DE LAS COMPAÑIAS QUE ACTUARON EN PROVINCIA DURANTE LA PRIMERA TEMPORADA CÍRICA DE 1811-12.

TEATRO DE VIGO.

DRAMA Y OPERA DE DIRECTOR DE ESPAÑA.

PROPIA CÍRICA: D. ANTONIO JAS-

RUM: SOUBRE: D. BARTOLOME BRE-

NA: DIRECTOR Y SECONDA D. DOÑA BE-

ATRICES.

D. PEDRO PIÉ.

José BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO: D. LUISA SOTO.

OTRO SECONDA: D. JOSÉ LÓPEZ.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.

ESTER: D. JOSÉ SOTO.

ACTORES.

D. PEDRO PIÉ.

JOSE BERRÍO.

JOSEPH ECHAVARRIA.

ANTONIO COELLO.